

Y, desde estas columnas, requerimos, como hacen los caballeros, á los señores que han intervenido en este asunto á que nos desmientan si nos hemos torcido de la verdad un ápice, al contar á nuestros lectores lo sucedido, para quedar en el lugar que nos corresponde y que sostendremos, siempre, por todos los medios.

Esta es la fiel narración de lo sucedido.

Y quien diga otra cosa, lo repetimos, es un miserable canalla, mientras no demuestre que sea cierto lo contrario.

Y es indemostrable.

Creemos suficiente esta explicación, y creemos ade-

más estar por encima de las insidias y la baba de ciertos individuos.

JULIÁN MORALES RUIZ

FELIPE I. MEGIA

(Marino)

¿No hay quien nos conteste á la pregunta que, en un entrefleto de nuestro último número, hacíamos, referente al delito en que incurre cierto funcionario público que autoriza indebidamente el cobro de un arbitrio que la ley prohíbe en absoluto que se grave de ninguna forma?

★ ★ ★
¿QUÉ OPINA USTED DE "PERO GRULLO?"

Sr. D. Julián Morales Ruiz.

Mi querido amigo: tenía casi empuñada la palabra conmigo mismo, para no poner más mi pluma en la cuartillas por motivos de periódico, pero es Vd. quien me invita y no debo substraerme á tal requerimiento.

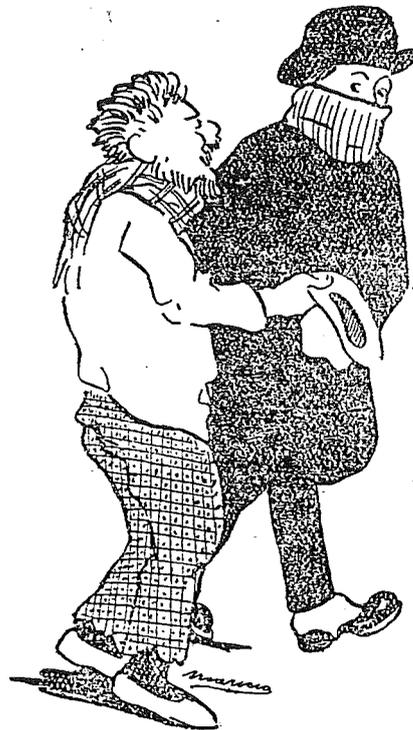
He sido un convencido, hasta hace poco tiempo, de que ésta nuestra región manchega no quiere periódicos, gusta más de papeles. Desdeñó largos años atrás las enseñanzas de la prensa pujante y batalladora que inspiró su pluma en los más puros ideales, haciendo ardorosas defensas de los intereses manchegos. Aquel ambiente abrió camino á los periódicos de adulación y de agradecidos estómagos, prefiriendo la eterna noticia del *robusto niño* la salida del *bizarro cabo*, la entrada del rural diputado, y la *mejoría* del Sr. Móstoles, experimentada por los efectos del purgante X...

En esta época de la prensa manchega, que puede calcularse de veinticinco años de duración, han nacido y muerto, al poco tiempo, muchas publicaciones.

¿Fueron todas malas? ¿Eran libelos?

No; la «Maza de Fraga» se encuentra todavía como periódico modelo en los archivos de los más principales de Madrid. «El Noventa y tres» y «El Manchego» uno con carácter republicano y otro tradicionalista, defendieron honradamente sus ideales en propagandas activas y entusiastas sin ser botafumeiros de caciques, ni amparadores de empresas tendenciosas. «La Crónica», «La Región», «Los Debates», «El Adalid Manchego», «El Quijote», «El Herald de la Mancha», «El Orden» y «El Noticiero» todos ellos nutridos de savia joven é independiente, lucharon estérilmente para morir sin haber experimentado en un sólo momento la sensación que produce el aliento de los demás, ni el agradecimiento de unos pocos.

COMO SE PIDE HOY



Siquiera una peseta pa ayuda d'un panecillo.

Para la Mancha en esta época desdichada, la sátira, no es la obra en que se moteja y censura la costumbre ó el hecho aislado, ya público ó ya particular, es la crítica atrabiliaria que comienza en el ridículo y termina en el deshonor. Para la Mancha en esta época, la crítica racional y severa es el metimiento en las cosas ajenas, ó el billete de entrada para la proposición del *chantage*.

¿El concepto que se tuvo del periodista? Vale más no decirlo.

Era mejor periodista quien sacaba las castañas del fuego á los políticos vergonzantes y caciques de villorrio, ensalzando al fulanismo ó haciendo pedestal al que jamás supo hacer nada. Gustaba por momentos el periodista —por la satisfacción del mal ajeno— que soliviantado por la noticia del hecho injusto ó la presencia de lo inmoral, tenía que pegarse de pescozones, por haberlo revelado con valentía en su periódico. Estos festivales se presenciaban con regocijo, pero jamás se penetraba en su psicología.

Ahora bien; ¿ha reaccionado aquella opinión?

No; lo que ocurre es que afortunadamente, hay ahora más gente que lea, y los que aprendieron hace poco

estudian la vida de otra manera. La opinión se revela contra el antiguo molde y no es indiferente ante la presencia de hechos y personas... Ya se pide á la prensa defensa, ya se solicita la publicidad de una alcaldada, ya se suplica el amparo contra las venalidades de un funcionario.

PERO GRULLO llega en buena hora. Hay muchas cosas que exteriorizar, muchas verdades que decir y muchas gentes á quien desnudar.

Hay que decir en esta provincia que los funcionarios inteligentes y honrados, y los representantes en Cortes en la Diputación y en los Municipios, tienen en la Mancha, verdaderos pregoneros de sus virtudes y honrad ez; y á los ineptos, á los tontos y á los que se escapan de listos, que no caben aquí, que deben marcharse, que hay que echarlos.